

El fiscal pide que se interrogue al número tres de Trillo por el Yak-42

Bono : "Yo sé muchas cosas. Estoy dispuesto a declarar si me lo piden"

EL PAIS,

Un cargo político, Javier Jiménez-Ugarte, ex secretario general de Política de Defensa y ex número tres del entonces ministro Federico Trillo, podría ser llamado a declarar en el juicio por las identificaciones erróneas de las víctimas del Yak-42. El fiscal de la Audiencia Nacional solicitó ayer al tribunal, en la cuarta sesión del juicio, que admita el testimonio de Jiménez-Ugarte, porque fue el "coordinador con las familias" y considera que su testimonio ayudaría a alcanzar "una visión razonable, y admisible" de la verdad.

Jiménez-Ugarte, diplomático, sería el primer cargo político en ser interrogado por el caso de las identificaciones erróneas de 30 de los 62 militares españoles que perecieron el 26 de mayo de 2003 en Turquía al estrellarse el avión en el que regresaban a España tras prestar servicio en Afganistán. El ex número tres de Trillo era el encargado de hablar con las familias de las víctimas y maniobró para evitar que las autoridades turcas les recibieran, como prueba una carta que le envió a Trillo el 23 de marzo de 2004, en la que le informaba de sus gestiones para evitarlo. Las familias recuerdan el trato de Jiménez-Ugarte como "humillante".

El fiscal también solicitó al tribunal que admitiera los testimonios del fiscal general de Trebisonda (Turquía), el director del Instituto Forense de Estambul y los cuatro médicos y biólogos turcos que intervinieron en las identificaciones. El tribunal decidirá si admite o no estos nuevos testimonios una vez que termine la fase testifical, previsiblemente el martes.

Por otra parte, el presidente del Congreso y ex ministro de Defensa José Bono aseguró ayer que sabe "muchas cosas" sobre el accidente y que está dispuesto a declarar si el tribunal se lo pide, porque "el primer problema" que tuvo que abordar como ministro de Defensa fue el caso del Yak-42. "Les habían entregado los cadáveres sin permitirles abrir las cajas, los habían entregado mal", recordó Bono en Catalunya Radio. Se decía que la Identificación de los cadáveres era imposible porque no había muestras de ADN", añadió, pero "era mentira, puesto que sí había (muestras) y se acreditó la falsedad, la mala forma en cómo se hizo". "A mí me llegaron a decir que fuese con cuidado con las familias porque lo que querían era dinero", contó.

Por su parte, el secretario general del grupo popular en el Congreso, José Luis Ayllón, negó ayer que la posible declaración de Jiménez-Ugarte signifique que se esté "estrechando el cerco" sobre el actual responsable de justicia de su partido, Federico Trillo. Ayllón recalcó que "hasta el momento no hay ningún miembro" del Gobierno de José María Aznar imputado en el caso, informa Europa Press.

La vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, opinó que los responsables políticos de entonces tienen que dar explicaciones por el accidente del Yak-42.



Federico Trillo abraza a Javier Jiménez Ugarte en la toma de posesión de éste en 2001.

"Agresivo y sutilmente amenazante"

NATALIA JUNQUERA

"Agresivo y sutilmente amenazante". Así recuerda Miguel Ángel Sencianes, presidente de la Asociación de Familias del Yak-42, a su interlocutor en el Ministerio de Defensa, Javier Jiménez Ugarte, que podría ser el primer cargo político en prestar declaración en la Audiencia por el accidente en el que murió su hermano y otros 61 militares.

"Me hablaba de las familias buenas y de las malas, las que hablaban con la prensa y tenían dudas. 'No hagáis caso de lo que dicen, os quieren manipular por temas políticos', nos decía", recuerda Sencianes, que entonces aún no pertenecía a la asociación. "Mi hermano . me había dicho que aquellos aviones no eran seguros y le dije [a Jiménez Ugarte que quería aclararlo con él. Entonces subió el tono, me tiró un informe que tenía sobre la mesa, y me dijo: "Dime cuál es la queja de tu hermano".

"En otra ocasión", continua Sencianes, "justo después de que el PP perdiera las elecciones, le comenté que iba a haber una comisión parlamentaria. El dijo: Eso no va a servir para nada. ¿Te crees que van a investigar algo". Sencianes recuerda que un miembro de su equipo les aseguró que no podían quedarse con los relojes o anillos que llevaban los fallecidos porque las autoridades turcas lo impedían. "Pero cuando fuimos a Turquía preguntamos a una empleada del Anatómico Forense y nos dijo, ofendida, que no era verdad.

Tampoco guarda buen recuerdo de Jiménez Ugarte la familia del comandante José Manuel Ripollés. "La primera vez que nos vimos casi nos echa del despacho",

recuerda Alfonso Ripollés. "Nos mandaba cartas, ridiculizaba a nuestros abogados, quería meternos miedo. Pero no nos intimidó. Yo recordaba lo que me había dicho mi hermano: 'Me voy a subir a una tartana'".

El País, 28 de marzo de 2009